

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE OPINION PUBLICA  
I U D O P

Serie Informes: No. 1

EL PUEBLO SALVADOREÑO ANTE EL DIALOGO

Una encuesta de opinión pública

\*

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas  
San Salvador, El Salvador, C. A.  
4 de septiembre de 1986

## 1. EL DIALOGO COMO VIA PARA LA PAZ.

Casi siete años de ininterrumpida guerra civil en El Salvador muestran más que palmariamente el fracaso e incluso la inviabilidad de una solución militar: ni la Fuerza Armada (FA) ha mostrado capacidad para vencer al Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), ni los insurgentes del FMLN han probado que puedan derrotar a la FA respaldada por los Estados Unidos. Las recientes declaraciones de optimismo oficial no concuerdan con los hechos (por ejemplo, la toma por los rebeldes del más fuerte resguardo militar del oriente del país, la Tercera Brigada de San Miguel, el pasado 19 de junio), y recuerdan a las periódicas evaluaciones triunfalistas surgidas de la Embajada norteamericana, una y otra vez desmentidas por la evidencia. Parece entonces una exigencia de realismo político el buscar la solución al conflicto por otras vías, a no ser que se opte por un desangramiento permanente del pueblo salvadoreño (lo que eufemísticamente se ha dado en llamar un "conflicto de baja intensidad") y una trágica destrucción de sus recursos.

En 1982 y 1984, se trató de vender la idea de que a través de los procesos electorales formales se lograría la paz. El restablecimiento del aparato estatal, de una Constitución y una Asamblea, de un Presidente y unos alcaldes surgidos de elecciones directas, generaría aquella legitimidad y poder que harían posible la solución al conflicto. Los hechos mostraron que el planteamiento era erróneo, si no falaz, y que la restauración de un estado de derecho no devolvería la paz al país en tanto hubiera un sector social significativo levantado en armas que negara esa legitimidad y cuestionara ese derecho.

A finales de 1984, el presidente de la república, José Napoleón Duarte, hizo suya la idea, largo tiempo planteada por los insurgentes, de buscar una salida política al conflicto a través de unos acuerdos negociados. Con una precipitación que más reflejaba la preocupación propagandística que la búsqueda realista de la paz, se tuvieron dos reuniones entre representantes gubernamentales e insurgentes en La Palma y Ayagualo, el 15 de octubre y el 30 de noviembre de 1984 respectivamente. Como es bien sabido, tras el segundo encuentro el sector gubernamental dió por rotos los contactos, acusando al FMLN de radicalidad e

intransigencia. A pesar de que un análisis objetivo sobre los encuentros de La Palma y Ayagualo probaba que era posible encontrar puntos de coincidencia y avanzar hacia la paz (ver Campos, 1984), su cierre violento devolvía al país a la lógica de la guerra militar. Desde entonces, las continuas ofertas del FMLN/FDR de reiniciar el diálogo han sido sistemáticamente rechazadas por el sector gubernamental bajo uno u otro pretexto. Sin embargo, el diálogo como camino hacia la terminación del conflicto se ha convertido en una de las principales banderas de los grupos populares más diversos, desde los sindicatos hasta las comunidades cristianas, incluyendo aquellos grupos que respaldan o han respaldado en algún momento al gobierno democristiano.

El primero de junio de 1986 y de un modo si cabe más precipitado que el anterior, el presidente Duarte volvió a invitar a los insurgentes a una nueva ronda de conversaciones. A pesar del escepticismo causado tanto por el recuerdo del anterior fracaso como por la manera en que la invitación fue planteada, inmediatamente se produjeron reacciones a la iniciativa presidencial, las más de ellas positivas. Desde entonces y a medida que se han ido concretando los pasos para la realización de la tercera ronda de diálogo, han aumentado las tomas de posición pública, tanto las favorables (la mayoría) como las opuestas.

Como siempre ocurre en estas ocasiones, todos los grupos pretenden ser los auténticos portadores del sentir del pueblo salvadoreño. Sin embargo, no se sabe que alguno de estos grupos se haya esforzado por compulsar la opinión popular y, si lo hubiera hecho, los resultados de esos sondeos no han sido dados a conocer. Por ello, resultaba urgente realizar algún tipo de sondeo de la opinión pública que permitiera conocer directamente, sin mediatización partidista alguna, cuál es el sentir de la población salvadoreña respecto a la nueva ronda de diálogo.

Se sabe por encuestas anteriores (ver, por ejemplo, Martín-Baró y Orellana, 1984) que la población salvadoreña se pronuncia abrumadoramente en favor de una salida negociada al conflicto frente a una solución militar y que apoya mayoritariamente al diálogo como vía para la paz. Encuestas oficiosas realizadas en 1985, cuyos resultados no han sido hechos públicos, habrían dado porcentajes favorables al diálogo de hasta el 80 % de la población. En todo caso, cabe preguntarse cuál es la actitud actual de los diversos sectores del pueblo salvadoreño, su opinión y expectativas frente a la tercera ronda de diálogo, tras la frustración producida por los encuentros anteriores y el subsiguiente recrudecimiento de la guerra. Este es el trabajo que ha acometido el Instituto Universitario de Opinión Pública de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA), cuyos resultados preliminares se presentan en este informe.

## 2. ENCUESTA Y POBLACION ENCUESTADA.

A fin de realizar un primer sondeo de opinión acerca del diálogo, se elaboró un cuestionario con tres partes: (a) datos demográficos o censales; (b) opiniones sobre la situación actual del país; y (c) opiniones acerca de la realización de la tercera ronda de diálogo. El cuestionario fue primero pasado a un pequeño grupo, a fin de validar las preguntas. La versión definitiva quedó compuesta por siete preguntas censales, tres preguntas acerca de la situación del país y 15 preguntas sobre el diálogo.

La encuesta fue corrida a una muestra representativa de la población urbana de toda la república de El Salvador entre el 22 y el 31 de agosto de 1986. En total se encuestaron 1118 personas, seleccionadas mediante un muestreo aleatorio estratificado. La determinación de las cuotas muestrales se hizo teniendo en cuenta los datos censales más fiables con que se cuenta, con un error estimado de muestreo inferior al 0.03. Para ello, se escogieron 8 de los 14 Departamentos en que está dividido el país que representaran las áreas con diverso grado de conflictividad. Como representantes de las zonas más conflictivas se escogieron los Departamentos de Cuscatlán, La Paz y San Miguel; por las zonas menos conflictivas se escogieron los Departamentos de Ahuachapán, Santa Ana y Sonsonate; y como zona de particular significación por englobar el área metropolitana (San Salvador y Santa Tecla), se encuestaron los Departamentos de San Salvador y La Libertad. En todos los casos, el lugar encuestado fue la cabecera departamental. Se distinguieron tres sectores sociales: marginales o desplazados, obreros o bajos, y sectores medios, y se definieron zonas habitacionales correspondientes a los tres sectores señalados. En la mayoría de los casos, las encuestas se realizaron llegando a las viviendas, aunque un pequeño número fue aplicado a personas transeúntes. Se tuvo el cuidado de buscar un número equivalente de hombres y mujeres, así como de abarcar personas de diversa edad.

Del Cuadro 1 al Cuadro 4 se presentan los datos censales de la población encuestada. Las pequeñas diferencias que se observan en los números totales se deben a datos faltantes. En el Cuadro 1, se puede ver el número de personas encuestadas por Departamento y sector social. Los sectores sociales marginados y bajos se han agrupado en uno solo.

**Cuadro 1**  
**Población encuestada por Departamento y sector social**

<i>Departamento</i>	<i>Sectores sociales</i>		<i>Todos</i>	
	<i>Bajos</i>	<i>Medios</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
Ahuachapán	50	53	103	9.2
Cuscatlán	32	48	80	7.2
La Libertad	40	40	80	7.2
La Paz	40	42	82	7.3
San Miguel	55	43	98	8.8
San Salvador	295	173	468	41.9
Santa Ana	48	68	116	10.4
Sonsonate	36	55	91	8.1
<i>Todos</i>	<i>N</i>	596	522	1118
	<i>%</i>	53.3	46.7	100.0

En el Cuadro 2 se presenta la distribución de la población encuestada en grupos de edad y por sexo. El promedio de edad de esta muestra es 34 años y medio, con una desviación típica de 13.5 años. Este promedio es, obviamente, muy superior al de la población salvadoreña considerada en su totalidad, pero hay que tener en cuenta que cerca del 50 % consiste en población infantil, con quince años o menos.

**Cuadro 2**  
**Población encuestada por sexo y edad**

<i>E d a d</i> <i>(en años)</i>	<i>S e x o</i>		<i>Todos</i>	
	<i>Masculino</i>	<i>Femenino</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
20 o menos	91	69	160	14.4
21 - 30	170	198	368	33.2
31 - 40	137	133	270	24.4
41 - 50	79	83	162	14.6
41 o más	77	71	148	13.4
<i>Todos</i>	<i>N</i>	554	554	1108
	<i>%</i>	50.0	50.0	100.0

El Cuadro 3 muestra la distribución de la población encuestada por grupos de escolaridad e ingreso familiar. Mientras los datos de escolaridad parecen muy sólidos, ya que resulta muy fácil a la gente declarar el nivel de estudios alcanzado, los datos sobre el ingreso deben tomarse únicamente como indicativos: en muchos casos, las personas no disponen de ingresos estables y no saben calcular bien cuáles son los promedio de su grupo familiar; en algunos otros casos (menos), las personas se muestran recelosas de ofrecer este tipo de información. En todo caso, la validez global se puede comprobar observando la clara correlación existente entre escolaridad e ingreso familiar ( $r = .60$ ). El promedio de años completados de escolaridad es de 6.8 (desviación típica: 5.0), y el promedio de ingreso familiar por mes es de 803.81 colones (desviación típica: 955.89).

Cuadro 3  
Población encuestada por escolaridad e ingreso familiar

Nivel escolar (años completados)	Ingreso familiar					Todos	
	0-200	201-500	501-1000	1001-2000	2001 o más	N	%
Analfabetos (0)	61	86	31	2	1	181	16.5
Primaria (1-5)	64	148	50	7	1	270	24.6
Básica (6-9)	36	100	132	29	5	302	27.5
Bachillerato (10-12)	14	37	79	56	18	204	18.6
Superior (13 o más)	2	4	37	57	40	140	12.8
Todos	N	177	375	329	151	65	1097
	%	16.1	34.22	30.0	13.8	5.9	100.0

En el Cuadro 4 se presenta la distribución de la población encuestada según grupos de estado civil y situación laboral. Dado el pequeño número de casos encontrados, se han agrupado en una sola categoría las personas viudas, separadas y divorciadas. Resulta importante subrayar el porcentaje de los que indican no contar con un empleo remunerado, 56.1 %, porcentaje que coincide en forma precisa con los estimados de los economistas sobre la actual situación de desempleo y subempleo en El Salvador. El desempleo, claro está, afecta de un modo mucho más grave a los sectores más humildes: 67.1 % de los sectores calificados como

"bajos" declaran no contar con un empleo remunerado frente a un 43.6 % de los sectores "medios".

Cuadro 4  
Población encuestada por estado y empleo

Estado civil	Sí	Empleo		Todos	
		No	Autoempleo	N	%
Soltero	144	277	14	435	39.4
Casado/Acompañado	261	309	32	602	54.5
Viudo, Separado	28	33	6	67	6.1
Todos	N	433	619	52	1104
	%	39.2	56.1	4.7	100.0

Finalmente, el 66.3 % de los encuestados se declara católico, el 13.0 % evangélico o protestante y un 19.7 % indica no tener ninguna religión. Si se tiene en cuenta que entre los que afirman no tener religión se incluye un buen número de católicos no practicantes, los porcentajes parecen reflejar en forma bastante adecuada la distribución actual de afiliaciones religiosas en El Salvador.

En conjunto, la reacción de las personas a la encuesta fue positiva, ciertamente mucho más de lo que era la reacción típica hace apenas dos años. Esta reacción fue particularmente característica de las personas de sectores medios, sobre todo del área metropolitana de San Salvador, quienes expresaban su necesidad de poder ofrecer su opinión acerca del diálogo. Sin embargo, entre los sectores marginales se observó todavía mucho miedo a manifestar su parecer sobre ciertos temas. En concreto, tan pronto como en la encuesta se hace mención del FMLN, un buen número de personas se sentía turbada y cambiaba claramente de actitud frente al encuestador, lo que se traducía en numerosas respuestas de "no sé". Con todo, fueron más las personas que se mostraron relativamente tranquilas al responder la encuesta y que incluso ofrecían ricos comentarios adicionales. Algunos de estos comentarios y observaciones se recogen en este informe.

## 3. OPINIONES SOBRE LA SITUACION DEL PAIS.

En el Cuadro 5 se presentan las respuestas a la pregunta "¿Cómo califica usted la situación general que vive actualmente el país?" diferenciadas por Departamento. Existe una casi unanimidad en que la situación actual es "mala" o "muy mala": 83.7 % expresa este parecer frente a apenas un 1.6 % que considera que la situación es "buena" o "muy buena". Resulta particularmente significativo el 62.2 % de los encuestados en San Miguel que califican la situación como muy mala. Pero, en su conjunto, hay una gran coincidencia de opinión entre los habitantes de las diversas zonas del país sobre la situación actual.

Cuadro 5  
Opinión sobre la situación del país por Departamento (En porcentajes)

Departamento	Situación del país					Promedio escalar*		
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	X	DT	
Ahuachapán	0.0	0.0	9.7	47.6	42.7	1.7	0.6	
Cuscatlán	0.0	5.1	19.0	51.9	24.1	2.1	0.8	
La Libertad	1.3	1.3	15.0	46.3	36.3	1.9	0.7	
La Paz	0.0	3.7	11.0	46.3	39.0	1.8	0.8	
San Miguel	0.0	0.0	11.2	26.5	62.2	1.5	0.7	
San Salvador	0.0	1.1	17.0	39.9	42.0	1.8	0.8	
Santa Ana	0.0	0.0	12.9	42.2	44.8	1.7	0.7	
Sonsonate	2.2	1.1	14.3	42.9	39.6	1.8	0.9	
Todos	N	3	14	164	464	468	1.8	0.8
	Z	0.3	1.3	14.7	41.7	42.0		

\* Promedios y desviaciones típicas obtenidos al transformar las respuestas en una escala de 1 a 5 puntos, en la que 1 = muy mala y 5 = muy buena. Por tanto, cuanto más bajos los puntajes, más negativa es la opinión sobre la situación actual del país.

Dentro de la unanimidad que caracteriza la opinión de los salvadoreños sobre la situación actual del país, la edad y la escolaridad son las únicas variables que muestran cierta relación con esa opinión. Como puede verse en el Cuadro 6, las personas de más edad tienden a expresar opiniones más negativas que las



personas jóvenes. En el caso de la escolaridad, son las personas con estudios superiores los que manifiestan una opinión claramente más negativa sobre la situación que el resto de la población, lo que resulta normal dada su capacidad crítica y el hecho de que la guerra parece estar erosionando algunos de sus privilegios relativos tradicionales.

Cuadro 6  
Opinión sobre la situación del país por edad (En porcentajes)

Edad (en años)	Situación del país					Promedio escalar*	
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	X	DT
20 o menos	0.0	1.3	21.4	45.9	31.4	1.9	0.8
21 - 30	0.3	1.4	18.0	38.0	42.3	1.8	0.8
31 - 40	0.0	1.8	12.9	43.9	41.3	1.8	0.7
41 - 50	0.6	1.2	7.4	42.6	48.1	1.6	0.7
51 o más	0.7	0.0	10.7	40.7	48.0	1.6	0.7

\* Promedios y desviaciones típicas obtenidos al transformar las respuestas en una escala de 1 a 5 puntos, en la que 1 = muy mala y 5 = muy buena. Por tanto, cuanto más bajos los puntajes, más negativa es la opinión sobre la situación actual del país.

En el Cuadro 7 se especifican aquellos problemas que los habitantes de cada Departamento sienten como más graves en el momento actual. Téngase en cuenta que, como cada persona podía señalar dos problemas, los porcentajes, que están calculados sobre cuántas personas indican cada problema concreto, se acercan en conjunto al 200 %. Los problemas que los salvadoreños experimentan como más graves son: la crisis económica (68.6 %), la guerra y violencia (40.8 %) y la falta de trabajo y el desempleo (37.1 %). En todos los Departamentos, la crisis económica fue el problema más señalado; el porcentaje relativamente más bajo que se observa en el Departamento de Cuscatlán puede deberse a que un buen número de los allí encuestados eran vendedores. Así, pues, se puede afirmar que por lo menos dos de cada tres salvadoreños experimentan la crisis económica como uno de los dos problemas más graves del país, y dos de cada cinco piensan que la guerra o

la falta de trabajo son uno de esos dos problemas más graves. Parece normal que los habitantes de San Miguel, a donde los encuestadores tuvieron que trasladarse en avión por encontrarse en vigencia el sexto paro de carreteras decretado por el FMLN en 1986, sientan la gravedad de la guerra significativamente más que los habitantes de otros Departamentos (61.9 % de los migueleños frente a 40.8 % de la población total).

Cuadro 7  
Problemas más graves del país por Departamento (En porcentajes) \*

Departamento	Problema más grave							
	Pobreza/ Injusticia	Falta de trabajo	Delinc./ Corrupción	Crisis económica	Guerra/ Violencia	Subversión guerrilla	Otros problemas	
Ahuachapán	5.9	46.1	2.0	75.5	33.3	6.9	8.8	
Cuscatlán	7.9	40.8	14.5	47.4	47.4	14.5	5.3	
La Libertad	8.9	40.5	2.5	75.9	36.7	8.9	7.6	
La Paz	3.7	50.0	7.3	72.0	37.8	12.2	4.9	
San Miguel	8.2	27.8	2.1	64.9	61.9	14.4	6.2	
San Salvador	10.3	33.6	7.9	66.6	42.0	9.6	13.1	
Santa Ana	14.8	40.9	2.6	74.8	33.0	7.0	6.1	
Sonsonate	5.5	31.9	5.5	75.8	31.9	14.3	7.7	
T o d o s	N	100	411	68	761	453	115	104
	%	9.0	37.1	6.1	68.6	40.8	10.4	9.4

\* Los porcentajes están calculados sobre el número de personas, es decir, qué porcentaje de personas señaló un problema. Como cada individuo podía indicar dos problemas, los porcentajes totales se acercan al 200 %.

Como era de esperar, existe una relación bastante clara entre la ubicación social de las personas y los problemas sentidos como más graves: aunque tanto los sectores bajos como los medios señalan la crisis económica como el problema principal, la falta de trabajo y el desempleo es sentido de manera más aguda por los sectores bajos, lo que, como hemos visto, corresponde a la situación objetiva en que se encuentran unos y otros (Cuadro 8).

Cuadro 8  
Problemas más graves del país por sector social (En porcentajes) \*

Sectores sociales	Problema más grave						Otros problemas
	Pobreza/ Injusticia	Falta de trabajo	Delinc./ Corrupción	Crisis económica	Guerra/ Violencia	Subversión guerrilla	
Marginales y bajos	9.0	43.3	5.9	66.7	38.6	10.7	5.9
Medios	9.1	29.9	6.4	70.8	43.4	10.0	13.3

\* Los porcentajes están calculados sobre el número de personas, es decir, qué porcentaje de personas señaló un problema. Como cada individuo podía indicar dos problemas, los porcentajes totales se acercan al 200 %.

La escolaridad y el ingreso familiar de las personas muestran también una relación significativa con los problemas que sienten como más graves (Cuadros 9 y 10). Dada la alta correlación que hay entre estas dos variables, es normal que se observe en ambos casos la misma tendencia: cuanto mayor nivel escolar o mayor ingreso familiar tienen los salvadoreños más importancia tienden a conceder a la guerra y menos a la falta de empleo.

Cuadro 9  
Problemas más graves del país por escolaridad (En porcentajes) \*

Nivel escolar (años completados)	Problema más grave						Otros problemas
	Pobreza/ Injusticia	Falta de trabajo	Delinc./ Corrupción	Crisis económica	Guerra/ Violencia	Subversión guerrilla	
Analfabetos (0)	10.5	38.1	3.3	72.4	36.5	12.2	4.4
Primaria (1-5)	7.7	44.9	7.4	66.9	37.5	9.2	4.4
Básica (6-9)	9.2	34.6	6.5	66.7	40.8	12.4	9.2
Bachillerato (10-12)	8.7	38.8	5.3	72.8	41.7	8.3	12.1
Superior (13 o más)	9.9	23.4	7.1	66.0	51.1	8.5	22.0

\* Los porcentajes están calculados sobre el número de personas, es decir, qué porcentaje de personas señaló un problema. Como cada individuo podía indicar dos problemas, los porcentajes totales se acercan al 200 %.



A fin de valorar adecuadamente estos resultados, es importante tener en cuenta que lo que se preguntaba era la mejor manera de resolver los problemas del país, no de solucionar la guerra. Resulta entonces bien significativo que un 26.0 %, es decir, uno de cada cuatro salvadoreños, señale "el diálogo" como la solución. Por supuesto, esta respuesta puede estar condicionada precisamente por el reciente anuncio de conversaciones; pero la pregunta de la encuesta sobre la solución a los problemas se hacía antes de mencionar nada referente al diálogo. Como era de esperar, por cada uno de los habitantes de los Departamentos menos conflictivos (Ahuachapán, Santa Ana y Sonsonate) que menciona el diálogo como solución, lo indican dos habitantes del resto de los Departamentos.

La segunda respuesta más frecuente, "sólo Dios", parece expresar una actitud de impotencia o escepticismo fatalista, o de evasión espiritualista frente a la magnitud de los problemas del país. Son los habitantes de dos de los Departamentos más conflictivos (La Paz y Cuscatlán) los que más tienden a dar este tipo de respuesta. En conjunto, las soluciones que ofrecen los habitantes de esos dos Departamentos conflictivos contrastan con las ofrecidas por los habitantes de San Miguel, quienes parecen esperar menos de la acción divina directa, y más de la "paz y la unidad" lograda por el quehacer humano. Cabe subrayar también que son los habitantes de los Departamentos menos conflictivos los que más señalan como solución la creación de nuevos puestos de trabajo, y los habitantes de San Salvador los que más indican la necesidad de realizar cambios políticos.

El Cuadro 12 presenta las soluciones preferidas según sectores sociales. Aunque ambos sectores conceden la prioridad al diálogo, los sectores bajos tienden a mostrar significativamente más tendencia al fatalismo-espiritualismo del "sólo Dios" o a la exigencia de la paz, mientras que los sectores medios preconizan más frecuentemente los cambios políticos, económicos u otros.

Los Cuadros 13 y 14 muestran la relación entre escolaridad e ingreso familiar y las soluciones preferidas. Se observa en ambos casos el mismo tipo de relación que con los sectores sociales, lo que es lógico pues existe una alta correlación positiva entre el sector de pertenencia y la escolaridad ( $r = .56$ ), así como entre el sector y el ingreso familiar ( $r = .58$ ). Cuanto menos escolaridad e ingreso, más frecuentemente tienden los salvadoreños a señalar como solución "sólo Dios" o la "paz, unidad", mientras que cuanto más escolaridad o ingreso, más apuntan a la necesidad de realizar cambios políticos, económicos o de buscar otras soluciones.

Cuadro 12  
Mejor solución a los problemas del país  
por sector social  
(En porcentajes)

Solución preferida	Sector social	
	Bajos	Medios
Diálogo	24.6	27.6
Sólo Dios	23.0	14.3
Paz, Unidad	17.3	9.1
Fuentes de trabajo	11.1	13.7
Cambios políticos	4.5	10.6
Cambios económicos	4.9	7.7
Otras soluciones	10.1	14.8
Ninguna	4.5	2.2

Cuadro 13  
Mejor solución a los problemas del país por escolaridad  
(En porcentajes)

Solución preferida	Nivel escolar (años completados)				
	0	1-5	6-9	10-12	13 o más
Diálogo	14.3	25.3	30.1	29.0	29.1
Sólo Dios	27.3	21.9	21.4	13.1	6.7
Paz, Unidad	22.7	17.2	12.8	8.0	4.5
Fuentes de trabajo	10.4	12.0	13.2	17.6	6.7
Cambios políticos	3.2	3.9	4.9	10.2	18.7
Cambios económicos	7.1	6.0	3.8	4.0	13.4
Otras soluciones	9.7	10.3	9.8	16.5	18.7
Ninguna	5.2	3.4	4.1	1.7	2.2

**Cuadro 14**  
**Mejor solución a los problemas del país por ingreso familiar**  
**(En porcentajes)**

Solución preferida	Ingreso familiar (en colones)				
	0-200	201-500	501-1000	1001-2000	2001 o más
Diálogo	22.8	23.5	29.2	29.9	25.4
Sólo Dios	18.1	25.1	17.5	13.1	11.1
Paz, Unidad	18.8	16.1	11.3	10.9	3.2
Fuentes de trabajo	13.4	10.3	14.4	10.2	9.5
Cambios políticos	5.4	3.2	5.2	19.0	17.5
Cambios económicos	6.7	5.1	6.2	4.4	14.3
Otras soluciones	11.4	11.9	12.4	12.4	17.5
Ninguna	3.4	4.8	3.8	0.0	0.1

En el Cuadro 15, se presenta la relación entre la situación laboral y las soluciones propuestas. Las personas con empleo remunerado tienden a proponer con más frecuencia el diálogo y los cambios políticos, mientras que las personas sin empleo tienden a proponer más a menudo la "solución divina" o la exigencia de paz y acuerdo entre todos los salvadoreños.

**Cuadro 15**  
**Mejor solución a los problemas del país por empleo**  
**(En porcentajes)**

Solución preferida	Empleo remunerado		
	Si	No	Autoempleo
Diálogo	28.0	24.6	21.7
Sólo Dios	16.5	20.7	21.7
Paz, Unidad	11.2	14.8	17.4
Fuentes de trabajo	11.2	12.3	21.7
Cambios políticos	10.2	5.8	2.2
Cambios económicos	6.4	6.3	4.3
Otras soluciones	13.7	11.3	10.9
Ninguna	2.8	4.2	0.0

El Cuadro 16 presenta las soluciones preferidas según confesión religiosa. Como era de esperar, la diferencia más clara se establece entre los evangélicos y el resto de la población: 39.8 % propone la "solución divina" frente al 16.2 % de los católicos y el 12.4 % de los que indican no pertenecer a ninguna confesión particular; pero la relación se invierte a la hora de proponer el diálogo, la búsqueda de la paz o la creación de más fuentes de trabajo.

**Cuadro 16**  
**Mejor solución a los problemas del país por religión**  
 (En porcentajes)

Solución preferida	Religión		
	Catolica	Evangelic.	Ninguna
Diálogo	28.6	19.5	23.2
Sólo Dios	16.2	39.8	12.4
Paz, Unidad	14.6	6.8	14.6
Fuentes de trabajo	12.2	7.5	16.2
Cambios políticos	7.5	6.0	8.1
Cambios económicos	5.9	5.3	6.5
Otras soluciones	12.1	10.5	14.6
Ninguna	3.0	4.5	4.3

Todos estos resultados permiten sacar una importante conclusión provisional: mientras existe bastante unanimidad entre los salvadoreños acerca de cuáles son los problemas más graves del país, hay mucho menor acuerdo respecto a cuál sea la mejor solución a esos problemas. Esta conclusión, que puede parecer obvia, tiene su importancia a la hora de definir políticas, puesto que apunta al hecho de que un mismo diagnóstico sobre la situación no garantiza sin más un acuerdo en la solución preferida. El Cuadro 17 ayuda a reflexionar en este sentido, ya que muestra cuáles son las soluciones preferidas de acuerdo con los problemas señalados como más graves. Claramente el diálogo es más propuesto por



aquellos que indican la guerra como uno de los problemas más graves, mientras que la "solución divina" es relativamente más propuesta por aquellos que apuntan a la delincuencia y corrupción como uno de los dos problemas más serios del país. Pero es claro que el acuerdo sobre el problema no lleva sin más a un acuerdo sobre la solución.

Cuadro 17  
Mejor solución a los problemas del país según opinión sobre cuáles son los más graves (En porcentajes) \*

Solución preferida	Problema más grave						
	Pobreza/ Injusticia	Falta de trabajo	Delinc./ Corrupción	Crisis económica	Guerra/ Violencia	Subversión guerrilla	Otros problemas
Diálogo	22.5	22.5	26.7	24.0	35.3	26.9	16.3
Sólo Dios	21.3	21.6	31.7	17.8	17.7	26.9	8.7
Paz, Unidad	6.7	11.8	6.7	12.8	15.7	22.1	14.1
Fuentes de trabajo	13.5	18.8	3.3	14.3	8.0	1.9	13.0
Cambios políticos	10.1	6.2	3.3	7.8	6.7	2.9	18.5
Cambios económicos	10.1	6.5	5.0	7.9	3.5	3.8	5.4
Otras soluciones	14.6	9.6	16.7	11.6	10.0	11.5	20.7
Ninguna	1.1	3.1	6.7	3.8	3.2	3.8	3.3

\* Los porcentajes están calculados sobre el número de personas, es decir, qué porcentaje de personas señaló un problema. Como cada individuo podía indicar dos problemas, los porcentajes totales se acercan al 200 %.

## 4. OPINIONES SOBRE EL DIALOGO.

## 4.1. Importancia y oportunidad del diálogo.

El Cuadro 18 presenta las respuestas porcentuales por Departamento a la pregunta "Desde hace algún tiempo se habla mucho del diálogo entre el gobierno y el FMLN-FDR; ¿qué importancia cree usted que tiene?" Como puede verse, la población se muestra francamente dividida al respecto: para el 47.9 % el diálogo tiene "poca" o "ninguna" importancia, mientras que para el 52.1 % tiene "bastante" o "mucho". Esta división se da en todos los Departamentos, con la única excepción de San Miguel, donde el 68.8 % considera que el diálogo es importante frente al 31.2 % que estima que no lo es.

La pregunta sobre la importancia del diálogo originó una gran diversidad de comentarios. La mayoría de las personas mostraba una esperanza recelosa, como algo que se ve deseable, pero irrealizable. No pocos indicaban: "Mire, no le tengo fe". El acuerdo sobre la importancia solía ir matizado por un dejo de escepticismo acerca de los posibles resultados, y el desacuerdo se fundamentaba por lo general en su ineficacia: "No, si eso es pura paja".

Cuadro 18  
Opinión sobre la importancia del diálogo por Departamento (En porcentajes)

Departamento	Importancia del diálogo				Promedio escalar*		
	Mucha	Bastante	Poca	Ninguna	X	DT	
Ahuachapán	21.3	21.3	28.7	28.7	2.4	1.1	
Cuscatlán	19.7	29.6	19.7	31.0	2.4	1.1	
La Libertad	22.4	22.4	19.7	35.5	2.3	1.2	
La Paz	19.5	22.1	19.5	39.0	2.2	1.2	
San Miguel	24.0	44.8	15.6	15.6	2.8	1.0	
San Salvador	22.9	33.2	21.3	22.6	2.6	1.1	
Santa Ana	13.8	34.9	23.9	27.5	2.3	1.0	
Sonsonate	10.5	34.9	19.8	34.9	2.2	1.0	
Todos	N	215	334	224	282	2.5	1.1
	%	20.4	31.7	21.2	26.7		

\* Promedios y desviaciones típicas obtenidos al transformar las respuestas en una escala de 1 a 4 puntos, en la que 1 = mucha y 4 = nada. Por tanto, cuanto más bajos los puntajes, más negativa es la opinión sobre la importancia del diálogo.

No se encontró ninguna relación significativa entre las variables censales y la opinión sobre la importancia del diálogo. En el Cuadro 19 se presentan los resultados porcentuales por Departamento a la pregunta "¿Cree usted que éste es el mejor momento para realizar el diálogo?" Un 78.0 %, es decir, cuatro de cada cinco salvadoreños, piensa que sí es el momento oportuno. "Cualquiera es un momento bueno", expresaban no pocos. "Antes se han tardado", decían otros. Como era de esperar, particularmente positiva es la respuesta de los habitantes de San Miguel (88.9 % consideran que sí es un momento oportuno), mientras que resulta sorprendente el porcentaje afirmativo relativamente bajo entre los habitantes del Departamento de La Paz (65.6 %).

Cuadro 19  
Opinión sobre la oportunidad del diálogo por Departamento (En porcentajes)

Oportunidad del diálogo	Departamento							Todos		
	AHUA	CUSC	LLIB	LPAZ	SMTG	SSAL	SANA	SONS	N	%
Sí	78.0	80.8	78.1	65.6	88.9	79.4	73.1	71.6	662	78.0
No	22.0	19.2	21.9	34.4	11.1	20.6	26.9	28.4	187	22.0
No sabe	-	-	-	-	-	-	-	-	250	-

Como puede verse en el Cuadro 20, el 80.0 % de los salvadoreños sabía al ser encuestado sobre el anuncio del presidente Duarte de una tercera ronda de diálogo con el FMLN-FDR. El porcentaje es lógicamente algo mayor entre los habitantes de San Salvador (84.4 %), y es casi total (99.0 %) entre los de San Miguel. La mayoría de los encuestados se había enterado de la noticia a través de alguno de los medios de comunicación social: el 37.3 % señaló la radio como su fuente de información, el 32.2 % la televisión y el 19.4 % la prensa. Apenas el 11.1 % se enteró a través de conversaciones personales.



Teniendo en cuenta este posible sesgo, no deja de ser importante subrayar la distinta imagen que tienen los salvadoreños sobre los esfuerzos del gobierno y de los insurgentes por realizar el diálogo. Es claro que esta imagen tiene que estar muy influenciada por la información transmitida por los medios de comunicación masiva, abrumadoramente favorable al gobierno y poco objetiva respecto a los planteamientos y acciones del FMLN. Sobre los esfuerzos gubernamentales, muchas personas mostraban este influjo: "Se ve que sí"; y otros dejaban traslucir sus dudas: "¿Quién sabe? Sólo ellos saben." En conjunto, los sectores bajos mostraban una visión más favorable hacia las intenciones del gobierno que la de los sectores medios, quienes manifestaban un mayor escepticismo. Respecto a los esfuerzos del FMLN-FDR (Cuadro 22), mucha gente se mostraba temerosa de manifestar algún conocimiento sobre los rebeldes, particularmente entre los sectores bajos.

Cuadro 22  
Opinión sobre esfuerzos del FMLN-FDR por dialogar según Departamento (En porcentajes)

¿Ha intentado dialogar?	D e p a r t a m e n t o								Todos	
	AHUA	CUSC	LLIB	LPAZ	SMIG	SSAL	SANA	SONS	N	%
Sí	39.7	40.0	36.2	31.8	51.0	37.2	40.3	32.7	255	38.2
No	60.3	60.0	63.8	68.2	49.0	62.8	59.7	67.3	412	61.8
No sabe	-	-	-	-	-	-	-	-	440	-

En el Cuadro 23 se presentan las respuestas a la pregunta "¿Quién cree usted que tiene el derecho de decidir que el proceso de diálogo se continúe o no se continúe?", diferenciadas por Departamento. La respuesta mayoritaria -y quizás estereotipada- fue "el pueblo": uno de cada dos salvadoreños así parece pensarlo. Es interesante observar que son los habitantes de los Departamentos más conflictivos los que más tienden a dar esta respuesta, mientras que los de los Departamentos menos conflictivos tienden a señalar predominantemente al gobierno.



En el Cuadro 25 se presentan las respuestas porcentuales por Departamento a la pregunta "¿Quién cree usted que es el menos interesado en que se realice el proceso de diálogo?" Como se indicó anteriormente, es posible que la secuencia de esta pregunta con la anterior esté sesgando la respuesta obtenida. Teniendo en cuenta este posible sesgo, llama la atención la imagen negativa que tienen los salvadoreños sobre la actitud del FMLN-FDR frente al diálogo, siendo así que objetivamente ha presentado más propuestas de negociación que el gobierno y nunca se ha opuesto formalmente a él, como sería el caso del partido ARENA. En este sentido, si algo denotan estas respuestas es que el mensaje del FMLN-FDR no llega al pueblo salvadoreño, y que más bien lo que le llega es una información distorsionada sobre sus planteamientos y acciones.

Cuadro 25  
Opinión sobre quién se opone más a la realización del diálogo por Departamento (En porcentajes)

Quién se opone más a realización diálogo	Departamento								Todos	
	AHUA	CUSC	LLIB	LPAZ	SMIG	SSAL	SANA	SONS	N	%
FMLN/FDR	45.9	45.5	57.4	35.3	42.0	43.5	50.8	50.0	304	45.4
Gobierno	14.8	13.6	14.8	15.7	12.0	15.8	16.4	16.1	102	15.2
ARENA	3.3	15.9	1.9	25.5	16.0	9.2	3.3	3.6	62	9.3
Los ricos	1.6	11.4	1.9	3.9	8.0	7.5	6.6	10.7	45	6.7
Estados Unidos	4.9	2.3	3.7	9.8	0.0	6.8	4.9	0.0	34	5.1
Otros	29.5	11.4	20.4	9.8	22.0	17.2	18.1	19.6	122	18.2
No sabe	-	-	-	-	-	-	-	-	433	-

En el Cuadro 26 se presentan las respuestas porcentuales por Departamento a una pregunta que, en un primer momento, muchos de los encuestados no sabían diferenciar de la anterior: "¿Cuál cree usted que es el mayor obstáculo para que se haga un diálogo serio entre las partes?" Los resultados muestran el escepticismo de la población acerca de las intenciones de ambos contendientes: uno de cada dos salvadoreños piensa que ninguna de las partes tiene verdadera voluntad de llegar a un diálogo por la paz.





El Cuadro 28 ofrece las respuestas porcentuales por Departamento a la pregunta "¿Cree usted que deberían invitar a otros sectores del país para que asistan al diálogo?" La respuesta no sólo es abrumadoramente positiva (80.5 % respondieron que "sí"), sino que fue una de las preguntas que más comentarios y observaciones adicionales desencadenó. Los comentarios subrayaban el interés por hacerse presentes o, al menos, por saber qué se está haciendo. Parece haber conciencia de que un diálogo de esa naturaleza puede llevar a importantes decisiones, y las personas expresan deseo de, por lo menos, saber qué pasa allí. "Sólo se encierran ellos dos y uno no sabe nada qué hablaron allí". "Al menos que nos dejen ver quiénes se sientan y qué están hablando". En un porcentaje mayoritario de las respuestas a esta pregunta se observó una gran deo de desconfianza sobre lo que se hace en esas oportunidades y un fuerte deseo de no ser "ninguneado" en este caso.

Cuadro 28  
Opinión sobre asistencia al diálogo de otros sectores por Departamento (En porcentajes)

Asistencia de otros sectores	Departamento								Todos	
	AHUA	CUSC	LLIB	LPAZ	SMIG	SSAL	SANA	SONS	N	%
SI	82.6	83.3	66.7	83.9	81.4	80.3	79.4	87.3	765	80.5
El pueblo	27.3	42.0	31.7	41.7	51.6	35.3	35.5	37.1	254	36.9
Sindicatos	13.6	12.0	19.5	14.6	4.7	16.9	27.4	9.7	106	15.4
Otros países	19.7	12.0	17.1	8.3	18.8	6.8	14.5	16.1	81	11.8
Estados Unidos	3.0	2.0x	2.4	4.2	1.6	6.1	0.0	4.8	28	4.1
Otros varios	36.4	32.0	29.3	31.3	23.4	34.9	22.6	32.3	219	31.8
No	17.4	16.7	33.3	16.1	18.6	19.7	20.6	12.7	185	19.5
No sabe	-	-	-	-	-	-	-	-	161	-

Es interesante subrayar que, aunque la pregunta se refería a "otros sectores del país", al especificar quiénes debían asistir al diálogo muchos indicaban "países democráticos" o "representantes de los demás países de Centroamérica" o "personalidades internacionales". Algunos de los que mencionaron a Estados Uni-



**CONCLUSIONES.**

A manera de conclusiones se pueden sintetizar los principales resultados obtenidos por esta encuesta de opinión pública corrida a una muestra representativa (N = 1118 personas) de la población urbana salvadoreña entre el 22 y el 31 de agosto de 1986.

1. Los salvadoreños se muestran deseosos de expresar su punto de vista acerca del diálogo, aunque un buen número, sobre todo de los pertenecientes a los sectores más humildes de la población, manifiesta temor a hablar de temas políticos, en particular si involucran un conocimiento sobre los rebeldes del FMLN-FDR.

2. 83.7 % de la población, es decir, más de cuatro de cada cinco salvadoreños, considera que la situación actual es "mala" o "muy mala"; apenas el 1.6 % la considera "buena" o "muy buena". Este dato pone de manifiesto un generalizado sentimiento de malestar en El Salvador.

3. Los tres problemas del país que se sienten como más graves son: la crisis económica (un 68.6 %), la guerra (un 40.8 %) y la falta de empleo (un 37.1 %). De hecho, el 56.1 % de la población encuestada declara no contar con un empleo remunerado.

4. Las soluciones para los problemas del país que gozan actualmente de más apoyo son: el diálogo (26.0 %), la búsqueda de la paz y de la unidad nacional (13.5 %) y la creación de fuentes de trabajo (12.3 %). Pero un 18.9 % de la población parece sentirse humanamente impotente ante los problemas, y opina que "sólo Dios" puede resolverlos. Esta actitud tiende a darse más frecuentemente en las personas con menos formación escolar y en las de religión evangélica.

5. El 80.0 % de la población encuestada conocía el anuncio de Duarte de una tercera ronda de diálogo con el FMLN-FDR, porcentaje que se eleva al 99.0 % en San Miguel. Sin embargo, las opiniones se muestran muy divididas acerca de la importancia del diálogo; tan sólo en San Miguel la mayoría (68.8 %) considera que sí tiene "bastante" o "mucho" importancia.

6. Cuatro de cada cinco salvadoreños (el 78.0 %) piensan que sí es un momento oportuno para realizar el diálogo. De tenerse que decidir si se continúa o no, el 45.8 % opina que es "el pueblo" quien debe tomar esa decisión, el 35.1 % que

el gobierno y el 10.9 % que ambos contendientes, el gobierno y el FMLN-FDR.

7. El 63.0 % de la población piensa que el gobierno sí ha hecho esfuerzos serios durante estos dos años por dialogar, mientras que sólo el 38.2 % piensa lo mismo del FMLN-FDR, aunque este último resultado puede estar sesgado. Así mismo, el 45.2 % indica que el gobierno (45.2 %) y la Iglesia (32.7 %) son los que más trabajan por la realización del diálogo, mientras que un equivalente 45.4 % opina que el FMLN-FDR es quien más se opone a la realización del diálogo.

8. Uno de cada dos salvadoreños (el 46.9 %) piensa que el mayor obstáculo para la realización del diálogo radica en la falta de verdadera voluntad de ambas partes contendientes; un 19.5 % opina que ese obstáculo lo constituye la falta de sinceridad del FMLN-FDR y un 8.1 % la falta de sinceridad del gobierno.

9. El 77.3 % acepta el papel de la Iglesia católica como mediadora del diálogo. Sin embargo, el 80.5 % considera que en el diálogo deberían participar otros sectores. Entre los participantes deseados, el 36.9 % indica al "pueblo" o representantes suyos, 15.4 % a los sindicatos y cooperativas, y 11.8 % a representantes o personalidades de otros países democráticos y de Centroamérica. En general, la población expresa una gran necesidad de estar informada de lo que se hace en el diálogo y de ser tenida en cuenta.

10. La mitad de la población (50.9 %) expresa dudas sobre las posibilidades de éxito de la tercera ronda de diálogo. La otra mitad se divide entre aquellos que sí confían en que tenga éxito (el 25.0 %), y aquellos que se muestran pesimistas al respecto (24.1 %). En general, puede decirse que la mayoría de salvadoreños siente una mezcla de esperanza y escepticismo acerca de la próxima ronda de diálogo, de deseo de que se logre la paz, pero de desconfianza sobre las posibilidades reales de éxito.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Campos, Tomás R. (1984). Las primeras vicisitudes del diálogo entre el gobierno y el FMLN-FDR. *ECA*, 434, 885-903.
- Martín-Baró, Ignacio y Orellana, Víctor Antonio. (1984). La necesidad de votar. Actitudes del pueblo salvadoreño ante el proceso electoral de 1984. *ECA*, 426-427, 253-264.

FICHA TECNICA

Realización: Instituto Universitario de  
Opinión Pública (IUPOP), Universidad  
Centroamericana José Simeón Cañas.

Fecha: 22 - 31 de agosto de 1986.

Muestra: 1118 personas de la población  
urbana de El Salvador mayores de 14  
años, escogidas según muestreo alea-  
torio dirigido, con un error muestral  
de 0.03.

Ejecución: Aproximación por hogares.

Dirección: Ignacio Martín-Baró y Víctor  
Antonio Orellana.

Localización: \_\_\_\_\_

Sector: \_\_\_\_\_

ENCUESTA ANONIMA

Esta encuesta pretende reunir algunas opiniones que los salvadoreños tienen sobre diversos aspectos de la vida del país. El cuestionario es completamente anónimo para que usted pueda responder con entera libertad y sinceridad.

Sexo:  Masculino  Femenino

Edad: \_\_\_\_\_ años

Estado Civil:  Soltero  
 Casado/Acompañado  
 Divorciado/Separado  
 Viudo.

Religión:  Católica  
 Evangélica  
 Otra (especifique): \_\_\_\_\_  
 Ninguna.

¿Tiene usted actualmente empleo remunerado?  Sí  No

1. ¿Cómo califica usted la situación general que vive actualmente el país?

Muy buena  Buena  Regular  Mala  Muy mala

2. En su opinión, ¿cuáles son los dos problemas más graves del país? (Señale dos alternativas).

Delincuencia y mendicidad  Subversión y guerrilla  
 Falta de trabajo  Injusticia social  
 Egoísmo y corrupción  Guerra y violencia  
 Crisis económica  Otro (Especifique): \_\_\_\_\_

3. ¿Cuál cree usted que es la forma de solucionar los problemas del país?

Elecciones  Intervención norteamericana  
 Acabar con la guerrilla  Sólo Dios es la solución  
 Diálogo  Otra (especifique) \_\_\_\_\_

4. Desde hace algún tiempo se habla mucho del diálogo entre el gobierno y el FMLN-FDR; ¿qué importancia cree usted que tiene?

Mucha  Bastante  Poca  Ninguna

5. ¿Cree usted que éste es el mejor momento para realizar el diálogo?

Sí  No  No sé

6. ¿Cree usted que en estos dos últimos años el gobierno ha intentado seriamente dialogar?  Sí  No  No sé

6a. ¿Y cree usted que el FMLN-FDR ha intentado dialogar seriamente?

Sí  No  No sé

7. ¿Sabía usted que el pasado 10. de junio el Presidente Duarte anunció un tercer diálogo con el FMLN-FDR?

Sí  No

8. Si su respuesta anterior es afirmativa, por favor indique por qué medio se enteró por primera vez:

Prensa  Radio  TV  Le contaron  Lo escuchó de otras personas  
 Otro (especifique): \_\_\_\_\_

9. ¿Quién cree usted que tiene el derecho de decidir que el proceso de diálogo se continúe o no se continúe?

- ( ) El gobierno ( ) El pueblo
- ( ) El FMLN-FDR ( ) Estados Unidos
- ( ) Los dos anteriores ( ) Otro (especifique) \_\_\_\_\_

10. El diálogo como proceso necesita un intermediario; ¿está usted de acuerdo en que la Iglesia católica juegue ese papel?

- ( ) Sí ( ) No ( ) No sé

10a. Si su respuesta anterior es negativa, entonces, ¿quién cree usted que debe asumir ese papel de intermediario?

- ( ) Personas civiles, representantes del pueblo
- ( ) Personas relevantes a nivel internacional
- ( ) Instituciones humanitarias
- ( ) Instituciones culturales
- ( ) Instituciones internacionales
- ( ) Otros (especifique) \_\_\_\_\_
- ( ) No sé

11. ¿Quién cree usted que trabaja más porque el diálogo se lleve a cabo?

- ( ) El gobierno ( ) La Iglesia
- ( ) El FMLN-FDR ( ) Otro (especifique) \_\_\_\_\_
- ( ) No sé

12. ¿Quién cree usted que es el menos interesado en que se realice el proceso de diálogo?

- ( ) El gobierno ( ) Estados Unidos
- ( ) El FMLN-FDR ( ) Otro (especifique) \_\_\_\_\_
- ( ) La Iglesia ( ) No sé
- ( ) ARENA

13. ¿Cuál cree usted que es el mayor obstáculo para que se haga un diálogo serio entre las partes?

- ( ) Falta de voluntad de ambas partes
- ( ) Falta de sinceridad de parte del gobierno
- ( ) Falta de sinceridad de parte del FMLN-FDR
- ( ) La opinión de Estados Unidos
- ( ) Otro (especifique) \_\_\_\_\_
- ( ) No sé

14. ¿Cree usted que deberían invitar a otros sectores del país para que asistan al diálogo? ( ) Sí ( ) No ( ) No sé

14a. Si su respuesta es afirmativa, ¿quienes más tendrían que entrar en el diálogo además del gobierno y el FMLN-FDR? \_\_\_\_\_

15. ¿Cree usted que la tercera ronda de diálogo alcanzará más éxito que las anteriores? ( ) Sí ( ) No ( ) Quizá

\*\*\*\*\*

16. ¿Podría decirme cuál es su nivel de estudios?: \_\_\_\_\_

17. Dígame por favor, ¿a cuánto ascienden los ingresos mensuales de su familia?

\_\_\_\_\_

## EL PUEBLO SALVADOREÑO ANTE EL DIALOGO

### Una encuesta de opinión pública

Síntesis de los principales resultados obtenidos en una encuesta de opinión pública corrida por el Instituto Universitario de Opinión Pública de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) a una muestra representativa (N = 1118 personas) de la población urbana salvadoreña, entre el 22 y el 31 de agosto de 1986, acerca de la situación actual del país y de la anunciada tercera ronda de diálogo entre el gobierno y el FMLN-FDR. El error estimado de muestreo es del 0.03.

1. Los salvadoreños se muestran deseosos de expresar su punto de vista acerca del diálogo, aunque un buen número, sobre todo de los pertenecientes a los sectores más humildes de la población, manifiesta temor a hablar de temas políticos, en particular si involucran un conocimiento sobre los rebeldes del FMLN-FDR.

2. 83.7 % de la población, es decir, más de cuatro de cada cinco salvadoreños, considera que la situación actual es "mala" o "muy mala"; apenas el 1.6 % la considera "buena" o "muy buena". Este dato pone de manifiesto un generalizado sentimiento de malestar en El Salvador.

3. Los tres problemas del país que se sienten como más graves son: la crisis económica (un 68.6 %), la guerra (un 40.8 %) y la falta de empleo (un 37.1 %). De hecho, el 56.1 % de la población encuestada declara no contar con un empleo remunerado.

4. Las soluciones para los problemas del país que gozan actualmente de más apoyo son: el diálogo (26.0 %), la búsqueda de la paz y de la unidad nacional (13.5 %) y la creación de fuentes de trabajo (12.3 %). Pero un 18.9 % de la población parece sentirse humanamente impotente ante los problemas, y opina que "sólo Dios" puede resolverlos. Esta actitud tiende a darse más frecuentemente en las personas con menos formación escolar y en las de religión evangélica.

5. El 80.0 % de la población encuestada conocía el anuncio de Duarte de una tercera ronda de diálogo con el FMLN-FDR, porcentaje que se eleva al 99.0 % en San Miguel. Sin embargo, las opiniones se muestran muy divididas acerca de la importancia del diálogo; tan sólo en San Miguel la mayoría (68.8 %) considera que sí tiene "bastante" o "mucho" importancia.



## *Actitudes hacia el diálogo, 2*

6. Cuatro de cada cinco salvadoreños (el 78.0 %) piensan que sí es un momento oportuno para realizar el diálogo. De tenerse que decidir si se continúa o no, el 45.8 % opina que es "el pueblo" quien debe tomar esa decisión, el 35.1 % que el gobierno y el 10.9 % que ambos contendientes, el gobierno y el FMLN-FDR.

7. El 63.0 % de la población piensa que el gobierno sí ha hecho esfuerzos serios durante estos dos años por dialogar, mientras que sólo el 38.2 % piensa lo mismo del FMLN-FDR, aunque este último resultado puede estar sesgado. Así mismo, el 45.2 % indica que el gobierno (45.2 %) y la Iglesia (32.7 %) son los que más trabajan por la realización del diálogo, mientras que un equivalente 45.4 % opina que el FMLN-FDR es quien más se opone a la realización del diálogo.

8. Uno de cada dos salvadoreños (el 46.9 %) piensa que el mayor obstáculo para la realización del diálogo radica en la falta de verdadera voluntad de ambas partes contendientes; un 19.5 % opina que ese obstáculo lo constituye la falta de sinceridad del FMLN-FDR y un 8.1 % la falta de sinceridad del gobierno.

9. El 77.3 % acepta el papel de la Iglesia católica como mediadora del diálogo. Sin embargo, el 80.5 % considera que en el diálogo deberían participar otros sectores. Entre los participantes deseados, el 36.9 % indica al "pueblo" o representantes suyos, 15.4 % a los sindicatos y cooperativas, y 11.8 % a representantes o personalidades de otros países democráticos y de Centroamérica. En general, la población expresa una gran necesidad de estar informada de lo que se hace en el diálogo y de ser tenida en cuenta.

10. La mitad de la población (50.9 %) expresa dudas sobre las posibilidades de éxito de la tercera ronda de diálogo. La otra mitad se divide entre aquellos que sí confían en que tenga éxito (el 25.0 %), y aquellos que se muestran pesimistas al respecto (24.1 %). En general, puede decirse que la mayoría de salvadoreños siente una mezcla de esperanza y escepticismo acerca de la próxima ronda de diálogo, de deseo de que se logre la paz, pero de desconfianza sobre las posibilidades reales de éxito.